

Por **Fernando Reimers**
reimerf@gse.harvard.edu

La buena enseñanza y el **éxito** escolar de los estudiantes en América Latina

La educación en América Latina transcurre entre las enormes esperanzas que en sus maestras tienen los estudiantes y lo poco que en la escuela se aprende. Revertir esta situación requerirá desarrollar las competencias pedagógicas de los docentes pues esta ahí la clave para permitir a las chicas y a los chicos aprender en profundidad contenidos significativos que les permitan cambiar sus opciones en la vida, concentrándose particularmente en aquellos estudiantes cuyos padres tienen más bajos niveles educativos. Concentrarse en la buena enseñanza, sin embargo, requerirá reemplazar un ideario equivocado que ha dominado entre quienes toman decisiones de política educativa así como entre las agencias de desarrollo y cooperación internacional.

Los jóvenes Latinoamericanos y sus familias tienen enormes esperanzas en la escuela y en sus maestras. Los jóvenes Brasileños y Mexicanos son más propensos a indicar que les gusta ir a la escuela, a reportar que se llevan bien con sus maestros, a pensar que sus maestros se interesan en el bienestar de sus estudiantes, a pensar que sus maestros verdaderamente les escuchan y a creer que si necesitan ayuda adicional la recibirán de sus maestros (Fuente: <http://pisaweb.hacer.edu.au/oecd/>, consultado el 26 de Agosto de 2002).

No solo los estudiantes tienen muchas esperanzas puestas en la educación, también los adultos valoran las escuelas más que otras instituciones. Un estudio de opinión pública llevado a cabo en 1998 demuestra que la institución en la que más confianza tienen los mexicanos, así como los chilenos, son las escuelas. Así, al preguntarles cuanta confianza tenían en las escuelas un 64% de los mexicanos encuestados dijeron que mucha, en comparación, un 89% de los chilenos dijeron tener mucha confianza en las escuelas¹. Esto contrasta con mucha menor confianza en otras instituciones, el porcentaje de personas que confían en los partidos políticos es de 30% en México y de 27% en Chile, en el Gobierno es de 30% en México y de 51% en Chile, en el Congreso de 28% en México y 43% en Chile.

¿Cómo explicar la persistente desigualdad en los niveles de aprovechamiento escolar y en los niveles educativos que alcanzan estudiantes de distinto origen social? Tres explicaciones muy populares en nuestros días sobre los menores logros educativos de los hijos de los pobres se centran en el funcionamiento del cerebro, en el papel de la familia y en las influencias del vecindario, de la comunidad. Lo que ninguna de estas explicaciones hace es explicar que papel juegan los maestros en promover el éxito escolar de los chicos. Al



alejarse de la escuela estas explicaciones sirven como profecías que se cumplen a sí mismas, perpetuando condiciones que hacen que los maestros, a pesar de las enormes esperanzas que en ellos tengan los chicos y sus familias enseñen muy poco.

Los bajos niveles de aprendizaje de los estudiantes en las escuelas de América Latina, y los bajos porcentajes de estudiantes que completan la educación primaria y proceden a la secundaria se deben, en parte, a que la calidad de la enseñanza es deficiente. El cuadro 1 muestra que existe un alto porcentaje de estudiantes de tercero y cuarto grados de primaria que

no entienden lo que el maestro les explica, este porcentaje es mayor en las escuelas públicas que en las privadas y en las zonas rurales que urbanas.

En un reciente estudio sobre los factores asociados al éxito escolar de los estudiantes mexicanos de primera generación, es decir de aquellos estudiantes de sexto grado cuyos padres y madres son analfabetos, encuentro que una proporción significativa de ellos tiene niveles de logro comparables a estudiantes cuyos padres tienen niveles educativos más altos. Si bien la proporción de estudiantes de primera generación que alcanza altos niveles de logro es menor que la de los

demás estudiantes, es importante constatar que algunos lo hacen (16% frente a 31% para el conjunto de los estudiantes) y sobre ello identificar qué factores explican los diferentes desempeños de estudiantes de primera generación. También encuentro que las prácticas docentes marcan una profunda diferencia entre aquellos estudiantes de primera generación que aprenden poco y los que aprenden a niveles comparables a estudiantes de origen social más alto, como muestra el Cuadro 2.

Cuadro 1. Porcentaje de alumnos de tercero y cuarto grados de primaria que entienden lo que el maestro explica

	País	Escuelas Públicas			Escuelas Privadas		
		Todo	Algunas cosas	Nada	Todo	Algunas cosas	Nada
Ciudades de más de 1 millón de habitantes.	Argentina	66%	33%	1%	69%	29%	2%
	Bolivia	64%	33%	2%	69%	31%	0%
	Brasil	46%	54%	1%	53%	46%	1%
	Chile	46%	49%	4%	42%	56%	2%
	Colombia	62%	36%	2%	62%	38%	0%
	Cuba	90%	10%	0%	0%	0%	0%
	Honduras	71%	27%	2%	66%	30%	3%
	México	60%	39%	1%	66%	33%	1%
	Perú	63%	35%	2%	56%	43%	1%
	Rep. Dominicana	67%	31%	2%	69%	30%	1%
	Venezuela	65%	35%	1%	74%	26%	1%
Ciudades entre 2,500 y 1 millón de habitantes.	Argentina	61%	37%	2%	57%	41%	2%
	Bolivia	65%	32%	2%	69%	30%	1%
	Brasil	52%	47%	1%	53%	47%	0%
	Chile	51%	47%	2%	50%	49%	1%
	Colombia	62%	36%	2%	64%	35%	0%
	Cuba	86%	13%	0%	0%	0%	0%
	Honduras	64%	34%	2%	70%	30%	0%
	México	62%	36%	1%	60%	40%	0%
	Paraguay	74%	24%	2%	71%	28%	1%
	Perú	64%	33%	3%	69%	30%	1%
	Rep. Dominicana	63%	34%	3%	62%	31%	7%
	Venezuela	71%	26%	3%	61%	37%	1%
Ciudades de menos de 2,500 habitantes (zonas rurales).	Argentina	57%	40%	3%			
	Bolivia	60%	37%	4%			
	Brasil	49%	49%	2%			
	Chile	52%	45%	3%			
	Colombia	54%	45%	1%			
	Cuba	87%	13%	0%			
	Honduras	68%	30%	2%			
	México	60%	39%	1%			
	Paraguay	63%	33%	4%			
	Perú	53%	44%	3%			
	Rep. Dominicana	63%	35%	2%			
	Venezuela	62%	37%	1%			

Fuente: Cálculos propios sobre datos recogidos por UNESCO-OREALC en la encuesta administrada a una muestra de escuelas para evaluar la calidad de la educación. 1998.

A pesar de las enormes esperanzas que tienen los chicos en América Latina y sus padres en las maestras y en las escuelas, muchos aprenden muy poco y los pobres tienen muy pocas oportunidades de culminar la enseñanza primaria, y en consecuencia de proceder a los niveles de educación secundaria y universitaria.

Cuadro 2. Cómo hablan de sus experiencias escolares los estudiantes cuyas madres son analfabetas (porcentajes).

	Logro en una prueba de español		Brecha Bajo / alto rendimiento
Aprendo mucho en la escuela	60%	69%	115.00%
Mi maestra quiere que aprenda mucho	77%	90%	116.88%
Entiendo a mi maestra	43%	51%	118.60%
Cuando no entiendo mi maestra me ayuda	53%	64%	120.75%
Mi maestra contesta mis preguntas	48%	61%	127.08%
Las reglas en el aula son claras	39%	52%	133.33%
Peleamos mucho con mis compañeros	13%	9%	69.23%
Mi clase es agradable	74%	77%	104.05%
La tarea es interesante	82%	90%	109.76%
% Niñas	48%	55%	114.58%
% Que trabajan	26%	19%	73.08%
% Que han repetido grado	41%	33%	80.49%

Basado en una prueba estandarizada de español y en cuestionarios administrados a una muestra nacional representativa de niños. Los alumnos de bajo rendimiento son aquellos que contestan nueve preguntas o menos correctamente en la prueba de 26 items, quienes representan la mitad de los 5559 estudiantes cuyas madres son analfabetas. Los alumnos de alto rendimiento son aquellos que contestaron la mitad o más de las preguntas de la prueba correctamente, quienes representan 16% de los alumnos cuyas madres son analfabetas. (Basado en Reimers, Fernando. When teachers teach well. Understanding the academic success of first generation students. Trabajo presentado en la 46 conferencia anual de la Comparative and International Education Society. Orlando, Florida Marzo 6-9 2002).

En este estudio encuentro que la buena enseñanza logra mayores resultados con aquellos estudiantes cuyos padres tienen bajos niveles educativos. Encuentro también que la buena enseñanza no es solo el resultado de lo que hagan los maestros, sino que resulta de la confluencia de varios factores que como un sistema facilita o no que los maestros enseñen bien. Estos factores incluyen la disponibilidad de materiales pedagógicos, la cultura de la escuela, el énfasis del director del centro en el aprendizaje de los chicos, y las expectativas del director y docentes sobre las capacidades de los estudiantes.

Los estudiantes cuyos padres tienen más bajos niveles educativos, sin embargo, tienden a estar concentrados en centros en donde no existen todos los elementos de este sistema simple. Como resultado enseñar bien es más difícil y menos frecuente. Esta es la explicación del alto fracaso educativo de los hijos de los pobres.

Podría pensarse entonces que la solución a los problemas educativos de América Latina es relativamente sencilla. Hay que hacer que los maestros enseñen bien, especialmente los maestros que enseñan a los hijos de los pobres. Para lograr esto, sin embargo, será necesario entender cuales son las ideas que compiten con este propósito y educar a grandes grupos de la población sobre los principales problemas educativos y sobre las oportunidades para solucionarlos.

Fernando Reimers: Profesor Asociado en la Escuela de Postgrado en Educación de la Universidad de Harvard. Autor de *Escuelas Desiguales, Oportunidades Diferentes* (publicado por Editorial Arco-La Muralla, Madrid, 2002) y también por Harvard University Press como *Unequal Schools, Unequal Chances. The challenges to educational opportunity in the Americas at the end of the XX century*; *Diálogo Informado* (publicado por el Centro de Estudios Educativos, México, 2000) y también por Praeger Publishers como *Informed Dialogue. Changing Education Policies Around the World*. Página web gsacademic.harvard.edu/~reimers.

¹ Klesner, Joseph. 2001. Legacies of Authoritarianism. En Ai Camp, Rodric. Citizen views of democracy in Latin America. Pittsburgh. University of Pittsburgh Press. Páginas 118-138 Cuadro 4. página 127.